



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XX

Nº 30

24.05.2026

Domingo de PENTECOSTÉS, Solemnidad

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	De los Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 1-11)
Salmo Responsorial	Salmo 103 (Sal 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34)
2ª Lectura	De la 1ª carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (1Cor 12, 3b-7. 12-13)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN JUAN (Jn 20, 19 -23):

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «**Paz a vosotros**».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: «**Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo**».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«**Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos**».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:



«**Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo**». Jesús resucitado ha vuelto entre los discípulos para enviarlos. Él ya ha completado su obra en el mundo; ahora les toca a ellos sembrar en los corazones la fe para que el Padre, conocido y amado, reúna a todos sus hijos de la dispersión. Pero Jesús sabe que en los suyos hay aún mucho miedo, siempre. Por eso realiza el gesto de soplar sobre ellos y los regenera en su Espíritu.

Este gesto es el signo de la nueva creación. Con el don del Espíritu Santo que proviene de Cristo resucitado comienza de hecho un mundo nuevo. Con el envío de los discípulos en misión se inaugura el camino del pueblo de la nueva alianza en el mundo, pueblo que cree en él y en su obra de salvación, pueblo que testimonia la verdad de la resurrección. Esta novedad de una vida que no muere, traída por la Pascua, se debe difundir por doquier, para que las espinas del pecado que hieren el corazón del hombre dejen lugar a los brotes de la Gracia, de la presencia de Dios y de su amor que vencen al pecado y a la muerte.

BENEDICTO XVI

Visita nuestra web en reinaciolo.com, o a través del Qr:



Dilexi Te: Exhortación Apostólica

De S.S. el Papa León XIV sobre el AMOR HACIA LOS POBRES. (24)

Capítulo Quinto: *Un Desafío permanente*

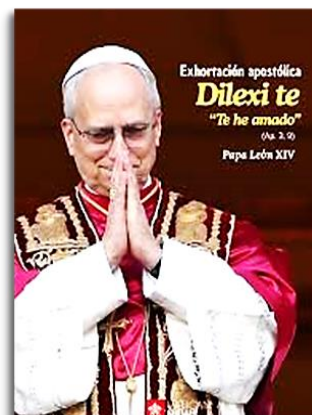
➤ *El buen samaritano de nuevo (cont...)*

La pregunta se vuelve urgente, porque nos ayuda a darnos cuenta de una grave falta en nuestras sociedades y también en nuestras comunidades cristianas. El hecho es que muchas formas de indiferencia que hoy encontramos **«son signos de un estilo de vida generalizado, que se manifiesta de diversas maneras, quizás más sutiles. Además, como todos estamos muy concentrados en nuestras propias necesidades, ver a alguien sufriendo nos molesta, nos perturba, porque no queremos perder nuestro tiempo por culpa de los problemas ajenos. Estos son síntomas de una sociedad enferma, porque busca construirse de espaldas al dolor. Mejor no caer en esa miseria. Miremos el modelo del buen samaritano»**. Las últimas palabras de la parábola evangélica - **«Ve, y procede tú de la misma manera»** (Lc 10,37) - son **un mandamiento que un cristiano debe oír resonar cada día en su corazón**.

➤ *Un desafío ineludible para la Iglesia de hoy*

En una época particularmente difícil para la Iglesia de Roma, cuando las instituciones imperiales estaban colapsando bajo la presión de los bárbaros, san Gregorio Magno amonestaba a sus fieles de este modo: **«Todos los días, si lo buscamos, hallamos a Lázaro, y, aunque no lo busquemos, le tenemos a la vista. Ved que a todas horas se presentan los pobres y que ahora nos piden ellos, que luego vendrán como intercesores nuestros. [...] No perdáis el tiempo de la misericordia; no hagáis caso omiso de los remedios que habéis recibido»**. No sin valentía, él desafiaba los prejuicios generalizados hacia los pobres, como los de quienes los consideraban responsables de su propia miseria: **«Cuando veis que algunos pobres hacen algunas cosas reprensibles: no los despreciéis, no desconfiéis, porque tal vez la fragua de la pobreza purifica el exceso de alguna maldad pequeñísima que los mancha»**. No pocas veces, la riqueza nos vuelve ciegos, hasta el punto de pensar que nuestra felicidad sólo puede realizarse si logramos prescindir de los demás. En esto, los pobres pueden ser para nosotros como maestros silenciosos, devolviendo nuestro orgullo y arrogancia a una justa humildad.

Si es verdad que los pobres son sostenidos por quienes tienen medios económicos, también se puede afirmar con certeza lo contrario. Esta es una sorprendente experiencia corroborada por la misma tradición cristiana y que se vuelve un verdadero punto de inflexión en nuestra vida personal, cuando caemos en la cuenta de que justamente los pobres son quienes nos evangelizan. ¿De qué manera? Los pobres, en el silencio de su misma condición, nos colocan frente a la realidad de nuestra debilidad. El anciano, por ejemplo, con la debilidad de su cuerpo, nos recuerda nuestra vulnerabilidad, aun cuando buscamos esconderla detrás del bienestar o de la apariencia. En esencia, ellos revelan nuestra fragilidad y el vacío de una vida aparentemente protegida y segura. Al respecto, volvemos a escuchar estas palabras de san Gregorio Magno: **«Nadie, pues, se cuente seguro diciendo: “Bueno, yo no robo lo ajeno, sino que disfruto buenamente de los bienes que he recibido”; porque este rico no fue castigado precisamente por robar lo ajeno, sino porque malamente reservó para sí solo los bienes que había recibido. También le llevó al infierno esto: el no vivir temeroso en medio de su felicidad, el hacer servir a su arrogancia los dones recibidos, el no tener entrañas de caridad»**.



>>> Seguirá en la Próxima Hoja Semanal ...

(Viene de la HS anterior...)



Tuvimos nuestro primer hijo en 2018. Mi padre preguntó, que cuándo lo bautizaríamos y le dije que no lo haríamos. Que el niño crecería sin imposiciones religiosas, y que cuando fuese adulto podría elegir lo que quisiera, pero nosotros, ahora, no le inculcábamos creencias que considerábamos falsas; pude ver el dolor en sus ojos, y solo dijo que rezaría por el niño para que Dios lo protegiera. Lucía, nació en 2019. Mis hijos entonces, crecieron en un hogar sin ninguna fe. Celebrábamos Navidad, pero sin misa del gallo, y sin mencionar el nacimiento de Cristo.

Cuando el niño tenía 6 años, preguntó por qué el abuelo siempre hacía señal de Cruz antes de comer; le expliqué que el abuelo creía en Dios, que mucha gente también creía, pero que papá y mamá no creíamos en Dios porque no había evidencia científica de su existencia. Lucía, 3 años menor, creció con la misma información. Mi relación con mi padre se volvió tensa, pero nunca se rompió. Él venía a cumpleaños de sus nietos, los llevaba a parque, les compraba helados, pero yo era consciente de que seguía presente en él su dolor por mis hijos no bautizados. Ocasionalmente me enviaba artículos sobre científicos católicos; yo le explicaba que esos científicos eran productos de su época, cuando era socialmente necesario mantener apariencias religiosas, pero que la ciencia moderna había progresado más allá de la necesidad de Dios; que podíamos explicar el origen del universo, la evolución de la vida, la conciencia, sin recurrir a nada sobrenatural; mi padre solo decía que rezaba por mí diariamente, y que esperaba que algún día Dios me mostrara su presencia de manera que no la pudiera negar.

En mi trabajo, el Instituto Leloir, pasaba de 10 a 12 horas diarias, realizando experimentos con células de melanoma, intentando identificar marcadores que indicaran resistencia a inmunoterapia. Presentaba mis hallazgos en conferencias internacionales. Había elegido estudiar el melanoma porque es un cáncer particularmente agresivo cuando metastatiza. El miércoles 5 de marzo de 2025, llegué al trabajo, y tuve una reunión con mi jefe para analizar resultados de un experimento anterior. Después comencé una preparación donde iba a marcar proteínas en células de melanoma. El único paso que tenía cierto peligro era el trabajo con paraformaldehído, que es un químico que puede causar irritación en piel, ojos y tracto respiratorio, pero tenemos protocolos de seguridad estrictos, con los frascos claramente etiquetados. Sin embargo, este día alguien en el turno anterior puso acrilamida líquida en frasco etiquetado como paraformaldehído. La acrilamida es una neurotoxina que puede causar arritmias cardíacas a dosis altas y otros problemas serios.

Estaba sola en el laboratorio, ya que mis colegas habían salido a comer; abrí el frasco y noté que el olor era diferente, pero pensé que era un lote nuevo; vertí el líquido en la placa de Petri, pero en el momento que el líquido tocó mi piel en la muñeca, en una parte que el guante no cubre, sentí un ardor intenso, miré y vi que la piel se está poniendo roja formando ampollas, corrí al lavabo para lavarme con agua abundante, pero ya era tarde. Una cantidad significativa de acrilamida ya había sido absorbida a través de mi piel y también había inhalado vapores mientras trabajaba sobre la placa. Sentí mareo súbito. Mi corazón comenzó a latir irregularmente, pudiendo sentir cada latido en mi pecho, pensé que estaba comenzando una fibrilación ventricular; no pude llegar al teléfono para llamar porque mis piernas ya no me sostenían; noté que mi corazón latía de forma completamente errática, y sentí como si mi presión arterial cayera drásticamente. Caí al piso y mi cabeza golpeó el suelo con un sonido sordo. Mi visión se oscureció; mi último pensamiento coherente antes de que perdiera la conciencia fue puramente científico; estaba experimentando un paro cardíaco inducido por toxicidad de acrilamida. Sin intervención inmediata, estaría muerta en minutos.

YouTube: [Murió siendo atea... pero al regresar reveló el mensaje de Carlo Acutis que cambió su vida](#)

Seguirá D.m. en la próxima HS...



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XV

Nº 30

24.05.2026

CARLO ACUTIS, Y LA EUCARISTÍA (1)



“Milenial”, significa que pertenece a la **generación nacida aproximadamente entre 1981 y 1996.** Carlo nació Acutis nació en **1991**, por lo que encaja plenamente en ese rango generacional. Por eso muchos medios lo llaman **“el primer santo milenial”**.

“Al ver el cielo, obra de tus manos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre para que pienses en él, el ser humano para que lo cuides?” (Salmos, 8.) Y sin embargo Tú nos invitas a una comunión contigo. Las últimas palabras del Evangelio de Mateo dicen: **“Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”** Dios está con nosotros todos los días. No es solo una cercanía espiritual, es una presencia física, concreta, real.

Por primera vez, todos los milagros eucarísticos reconocidos por la Iglesia fueron recopilados y catalogados en una exposición: Buenos Aires, Ámsterdam, París, Valencia, etc. Esta exposición sobre los milagros eucarísticos fue concebida y redactada por un joven Carlo Acutis, quien nació en Londres, creció en Milán y está enterrado en Asís.

“Desde pequeño, (cuenta su madre), Carlos siempre mostró un interés muy grande por todo aquello que es la Iglesia, el Evangelio. Por ejemplo, me acuerdo que, de pequeño, pasábamos frente a iglesias y Carlo quería entrar para saludar a Jesús crucificado; iba y se quedaba allí por un buen rato “.

Nos sigue diciendo la madre de Carlo Acutis: **“Yo nací en el seno de una familia de editores laicos. Mi padre no estaba en contra de la Iglesia, pero no era practicante. Yo asistía a misa solamente con motivo de la recepción de Sacramentos, como cuando recibí la Eucaristía, con motivo de mi primera comunión, cuando recibí el de la Confirmación y el del Matrimonio. Esas fueron las únicas veces que yo he asistí a la Santa Misa, hasta que mi propio hijo Carlo Acutis, me cambió; en ese sentido Carlo, mi hijo, ha sido un pequeño salvador para mí. El amor por Jesús y la Eucaristía fue tan fuerte desde pequeño en Carlo, que, tras recibir la primera comunión, ya no dejó de desear recibir a Jesús cada día. Carlo sentía la presencia viva de Jesús, y ese amor lo impulsaba a darlo a conocer, a muchas otras personas”.**

“Pongo aquí un ejemplo que conozco bien: nuestro criado Rajes, que proviene de una casta de sacerdotes brahmanes pertenecientes a la religión Hindú, se vio realmente tocado por el ejemplo persuasivo y veraz de Carlo. Ahora dejo que el propio Rajes, nos comente acerca de su relación con Carlo Acutis”.

“Mi nombre es Rajes, vengo de Islas Mauricio. Empecé a trabajar para la familia Acutis, y en consecuencia también para Carlo cuando él aún era pequeño. A este niño cuando empezó la escuela, algunas veces lo llevaba yo a ella, y frecuentemente me pedía, que lo acercara a la iglesia, para estar un ratito de contemplación junto al tabernáculo, y yo me preguntaba, ¿por qué esta petición?”. A veces, después me contaba lo que él pensaba acerca de lo que había dentro del tabernáculo, donde estaban las hostias consagradas, ya que según me decía, dentro de las hostias estaba el cuerpo de Jesús, presente también con su sangre y alma y divinidad. Yo le decía, pero Carlo, ¿cómo es eso posible?, y entonces él me lo explicaba despacio. Tengo que indicar que yo no era cristiano, ya que mi origen está en una familia hindú, donde mi padre era algo cercano a lo que es un brahman; él era un ‘pandit’, es decir una especie de sacerdote con conocimiento de la lengua sánscrita.

Recibí de parte de Carlo, más que de mi padre, llegando a ser mi maestro espiritual. Todos los actos que veía en él tocaron directamente mi corazón. Carlo me explicó la importancia de la Eucaristía. También me decía que este mundo está lleno de tentaciones, que pueden llegar en forma de mujeres, alcohol, televisión, ropa de marca, etc. Me decía: éste es el modo en que el demonio puede entrar en nuestra vida y no se puede afrontar, solo. ¿Cuándo comenzó a explicarme la Biblia, la palabra de Dios según él, lo hacía con verdadera dulzura y me contaba su visión de cómo era el Cielo y cómo vivir cerca del Señor? Extrañamente empecé a soñar con Jesús, con el Señor, y con la Virgen María. Le contaba a Carlo estas cosas que me estaban pasando y él me decía: es que Jesús te quiere. Pedí recibir el bautizo en el 99.

Carlo Acutis: “Estoy Contigo” | La Vida del Beato de la Eucaristía – YouTube.

NOTA: fue canonizado en septiembre de 2025.

Seguirá D.m. en la próxima HS...